

## Un vals joven Por: Román García Azcárate

*El pianista conversó con Ñ digital acerca del repertorio de piezas clásicas populares que interpretó en su soirée del ciclo "La Bella Música". El desafío de intercalar sonatas de Mozart y Patética de Beethoven.*

Un Lavandera jovial, sonriente, distendido —y siempre dueño de una serenidad sorprendente al piano, incluso en los pasajes más apasionados de sus interpretaciones— se explayó cómodamente en palabras sobre distintos protagonistas de su universo musical interno: obras, versiones notables, abordajes, fuentes de estudio, compositores, y hasta la relación de éstos con sus instrumentos.

Fue durante el ágape posterior al recital solista que acababa de dar en la *Soirée Musicale* realizada por la sociedad **La Bella Música** correspondiente al mes de junio, en el coqueto auditorio de un hotel de lujo cercano a Retiro. Apenas cien butacas en la sala, o mejor dicho, sillas de estilo y mórbidos sillones para los invitados de embajadas.

Con su bebida habitual a mano (agua mineral sin gas) y sin probar un solo bocado del tentador buffet a la espera de una cena sana más tarde, los ojos de Lavandera chispeaban como si fuese ya por la cuarta copa de champagne mientras se adentraba en los temas que eternamente lo apasionan. "Es su vida", observaba el padre. La familia está transitoriamente en nuestro país, donde Horacio viene cumpliendo con diversos compromisos profesionales tras haberse radicado en Madrid hacia 2003. Le preguntamos por el programa de composiciones elegido para esta velada, que inició con la **Sonata No. 11 en la mayor K 331** de Mozart y su tercer movimiento tan difundido, *Alla turca*, e incluyó variaciones muy bravas sobre valeses de Johann Strauss, de la popularidad de **El bello Danubio azul** (Arabesques de Adolf Schulz-Evler) y **El murciélago** (*Soirée de Vienne*: paráfrasis de concierto de Alfred Grünfeld, Op. 56).

—Desafíos como llevar a cabo un programa de este tipo son algo que tenía muchas ganas de hacer —nos dice Lavandera en el primer video de esta nota, destacando la dificultad extrema de los valeses de Strauss—. Hay muchos porqués para la elección de este repertorio. Para mí es un crecimiento. Quería entrar al más básico, al más puro vals, que fue la música popular más trascendente del siglo XIX. Quería experimentar, saber cómo me sentía en público interpretando valeses de Strauss. Y estos arreglos son muy complejos, son un desafío muy especial.

También es un gran desafío para él interpretar con su sello personal la **Patética** (Sonata N° 8 en do menor de Beethoven), o "la 331" —agrega—, a lo que se suma el profundo estudio previo que demandan tanto su interpretación como la cultura circundante en la época de su composición.

—Cuanto más interpretada está esta música, más difícil es encontrar su camino —explica.

Los comentarios del joven pianista (¿por qué no una suerte de Lionel Messi perdurable de nuestra música clásica en cuanto a los resultados alcanzados a muy corta edad y sostenidos en base a talento y esfuerzo en grandes dosis?) rezuman conocimientos muy vastos. **Horacio Lavandera** no sólo pasa practicando al piano más tiempo que un empleado de jornada entera con horas extra. Invierte también buena parte de su vida diaria estudiando y haciéndose de información necesaria sobre músicos y sus épocas, su cultura, su personalidad, sus anhelos, sus debilidades. Diversos mundos, en fin, que él explora y convoca en el momento de encarar determinada obra de

determinado autor. Pieza por pieza. Sólo entonces compone su interpretación, le da forma final, imprimiéndole, sin excepciones, su cuño individual: el de una personalidad que el mundo de la música ha consagrado entre las más destacadas de hoy (ver video 2).

Antes del convite, el recital se completó con los impromptus Nos. 3 y 4 de Franz Schubert, Op.90, una composición de Vladimir Horowitz sobre **Carmen**, de Georges Bizet, e insistentes aplausos y bravos, hasta lograr que el pianista entregara como bis una regia versión de la **Rapsodia Húngara Nº 2** de Franz Liszt.

[http://www.revistaenie.com/notas/2010/06/30/\\_-02204036.htm](http://www.revistaenie.com/notas/2010/06/30/_-02204036.htm)